

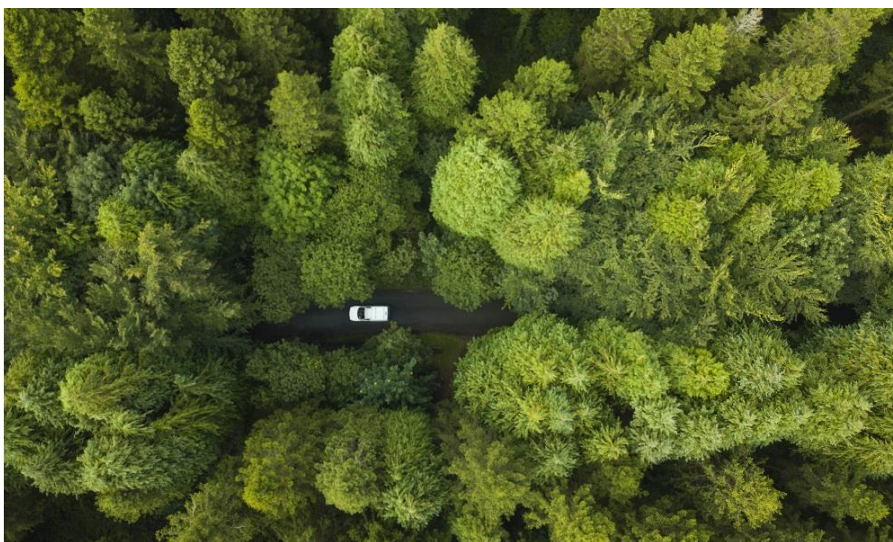
[https://www-humanprogress-org.translate.google.com/ridley-rejoice-the-earth-is-becoming-greener/?\\_x\\_tr\\_sl=en&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=es&\\_x\\_tr\\_pto=wapp](https://www-humanprogress-org.translate.google.com/ridley-rejoice-the-earth-is-becoming-greener/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=wapp)

8 de julio de 2019

El reverdecimiento de la tierra significa más alimentos para los animales y mayores rendimientos de los cultivos para los humanos.

## Ridley: Alégrese, la Tierra se está volviendo más verde

Por Matt Ridley | [@mattwridley](#)



En medio de todos los rumores sobre una inminente catástrofe planetaria causada por las emisiones de dióxido de carbono, a menudo se ignora otro hecho: la ecologización global está ocurriendo más rápido que el cambio climático. La cantidad de vegetación que crece en la tierra ha aumentado cada año durante al menos 30 años. La evidencia proviene de la tasa de crecimiento de las plantas y de datos satelitales.

En 2016, 32 autores de 24 instituciones en ocho países publicaron un [artículo que analizó datos satelitales y concluyó que había habido un aumento de aproximadamente el 14% en la vegetación verde en 30 años](#). El estudio atribuyó el 70% de este aumento al dióxido de carbono adicional en la atmósfera. El autor principal del estudio, Zaichun Zhu, de la Universidad de Beijing, dice que esto equivale a añadir un nuevo continente de vegetación verde dos veces más grande que los Estados Unidos continentales.

El enverdecimiento global ha afectado a todos los ecosistemas –desde la tundra ártica hasta los arrecifes de coral, pasando por el plancton y las selvas tropicales–, pero se manifiesta con mayor fuerza en lugares áridos como la región africana del Sahel, donde la desertificación se ha revertido en gran medida. Esto se debe a que las plantas pierden menos agua en el proceso de absorción de dióxido de carbono si la concentración de dióxido de carbono es mayor. Los ecosistemas y las granjas sufrirán menos estrés hídrico a finales de este siglo que en la actualidad durante los períodos de escasez de precipitaciones.

Esta noticia no debería haber sido una sorpresa. A lo largo de muchos años se han realizado miles de experimentos en los que se aumentaron los niveles de CO<sub>2</sub> en cultivos o ecosistemas silvestres y se impulsó su crecimiento. Los propietarios de invernaderos comerciales suelen bombear CO<sub>2</sub> al aire para acelerar el crecimiento de las plantas. El CO<sub>2</sub> es alimento para las plantas.

Esta ecologización es una buena noticia. Significa más alimento para insectos y ciervos, elefantes y ratones, peces y ballenas. Significa mayores rendimientos para los agricultores; de hecho, el efecto probablemente ha añadido alrededor de 3 billones de dólares a los ingresos agrícolas en los últimos 30 años. Por lo tanto, se necesita menos tierra para alimentar a la población humana y, en su lugar, se puede reservar más para la vida silvestre.

Sin embargo, esto nunca se menciona. En su desesperación por mantener en marcha el alarmismo, los activistas que se ganan la vida con el miedo al cambio climático hacen todo lo posible por ignorar esta incómoda verdad. Cuando no pueden evitar el tema, dicen que el enverdecimiento es un fenómeno temporal que se revertirá en la última parte de este siglo. La evidencia de esta afirmación proviene de unos pocos modelos alimentados con suposiciones extremas, por lo que no se puede confiar en ella.

Este fenómeno biológico también puede ayudar a explicar el ir y venir de las edades de hielo. Siempre ha sido un enigma que las edades de hielo se enfríen gradualmente durante decenas de miles de años y luego se vuelvan a calentar repentinamente en el espacio de unos pocos miles de años, momento en el que los enormes casquetes polares de Eurasia y América del Norte colapsan y el mundo entra en un interludio más cálido, como el que hemos estado disfrutando durante 10.000 años.

Los intentos de explicar este patrón cíclico han fracasado hasta ahora. Los niveles de dióxido de carbono siguen el cambio, pero aumentan después de que el mundo comienza a calentarse y caen después de que el mundo comienza a enfriarse, por lo que no son la causa. Los cambios en la forma de la órbita terrestre influyen: las capas de hielo colapsan cuando los veranos del norte son especialmente cálidos, pero sólo algunos de estos llamados “grandes veranos” provocan deglaciación.

Los recientes núcleos de hielo de la Antártida parecen haber señalado por fin al culpable: se trata de plantas. Durante las edades de hielo, el nivel de dióxido de carbono en la atmósfera disminuye constantemente, porque los océanos más fríos absorben más gas. Con el tiempo, alcanza un nivel tan bajo (alrededor del 0,018% en el pico de la última edad de hielo) que las plantas tienen dificultades para crecer, especialmente en zonas secas o en altitudes elevadas. Como resultado, gigantescas tormentas de polvo cubren todo el planeta, llegando incluso a la Antártida, donde la cantidad de polvo en el hielo aumenta dramáticamente. Estas tormentas de polvo ennegrecen especialmente las capas de hielo del norte, haciéndolas muy vulnerables a un rápido derretimiento cuando llegue el próximo gran verano. La edad de hielo fue una época horrible para la vida incluso en los trópicos: fría, seca, polvorienta y con mucha menos vida vegetal que hoy.

Como dijo Svante Arrhenius, el sueco que midió por primera vez el efecto invernadero: “Por la influencia del creciente porcentaje de ácido carbónico en la atmósfera, podemos esperar disfrutar de épocas con climas mejores y más uniformes”. Disfrute de la exuberante vegetación del mundo actual y disfrute del hecho de que la vegetación verde está cambiando más rápido que las temperaturas promedio globales.

*Esto [apareció](#) por primera vez en Die Weltwoche.*

Matt Ridley es científico, periodista y empresario. Es miembro de la junta directiva de [HumanProgress.org](http://HumanProgress.org).